

2011

Uso de las TIC en trabajo social. Retos y reflexiones

Francy Emilia Daza Cardona
Universidad de La Salle, Bogotá

Yulieth Alejandra Arias Jimenez
Universidad de La Salle, Bogotá

Follow this and additional works at: https://ciencia.lasalle.edu.co/trabajo_social



Part of the [Social Work Commons](#)

Citación recomendada

Daza Cardona, F. E., & Arias Jimenez, Y. A. (2011). Uso de las TIC en trabajo social. Retos y reflexiones. Retrieved from https://ciencia.lasalle.edu.co/trabajo_social/143

This Trabajo de grado - Pregrado is brought to you for free and open access by the Facultad de Ciencias Económicas y Sociales at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Trabajo Social by an authorized administrator of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

USO DE LAS TIC EN TRABAJO SOCIAL: RETOS Y REFLEXIONES

**FRANCY EMILIA DAZA CARDONA
YULIETH ALEJANDRA ARIAS JIMENEZ**

**LÍNEA DE INVESTIGACIÓN
CONSTRUCCIÓN DISCIPLINAR**

**UNIVERSIDAD DE LA SALLE
FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y SOCIALES
PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL
BOGOTA D.C, 2011**

USO DE LAS TIC EN TRABAJO SOCIAL: RETOS Y REFLEXIONES

FRANCY EMILIA DAZA CARDONA

YULIETH ALEJANDRA ARIAS JIMENEZ

Trabajo de grado para optar el título de Trabajo Social

Asesora

LUZ MARINA PAVA BARBOSA

Trabajadora Social

UNIVERSIDAD DE LA SALLE

FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y SOCIALES

PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL

CONSTRUCCION DISCIPLINAR

BOGOTA D.C., 2011

ADVERTENCIA

“Ni la universidad, ni el asesor, ni el jurado
Calificador (a) son responsables de las ideas
Expuestas por los graduandos”.
(Capitulo XII, Articulo 95 Reglamento
Estudiantil 1996).

APROBACIÓN

NOTA DE ACEPTACION

ROSA MARGARITA VARGAS DE ROA
Directora del Programa de Trabajo Social

ROSA MARIA CIFUENTES GIL
Jurado

JUAN CARLOS AMADOR BAQUIRO
Jurado

AGRADECIMIENTOS

Le doy gracias a Dios y a la Virgen por haberme dado la oportunidad de culminar con éxito una nueva etapa de mi vida, a mis padres German Arias Muñoz y María Cleofe Jiménez y a la luz de mi vida mi hermanita Laura Juliana por haber estado conmigo en las buenas y en las malas, en la tristeza y en la felicidad, en el llanto y en la amargura, gracias por sus consejos, por su apoyo incondicional en todos los momentos, por su compañía a pesar de la distancia estuvieron conmigo en mi mente y en mi corazón, gracias por ser la mejor familia que Dios me puedo dar, **LOS AMO CON TODO EL CORAZON**. También le doy gracias a mi novio, a mis abuelitas, a mis tíos y tías, primos y primas por estar conmigo en las buenas y en las malas por escucharme cuando lo necesitaba, por brindarme su amor, su cariño, su paciencia mil y mil **GRACIAS!**. Aunque no está en estos momentos con nosotros siempre estuvo en mi mente y en mi corazón mi abuelito Leopoldo Arias apoyándome desde el cielo.

Por ultimo le doy gracias a mi amiga y compañera de trabajo Francly Daza por su paciencia, cariño, por su comprensión en todos los momentos que compartimos juntas y a mis amigas María Paula, Melisa, Carolina, Maira y Laura.

ALEJANDRA ARIAS JIMENEZ

Especialmente agradezco a Dios por haberme permitido culminar esta etapa de mi vida, a mi familia principalmente a mi madre Francelina Cardona por brindarme buenos consejos y por estar siempre pendiente de mi hijo, a mi hermano Ernesto quien con su apoyo incondicional siempre estuvo ahí a la espera de lo que yo necesitaba, a mi hijo Manolo por soportar muchos días, meses de mi ausencia.

De igual forma le doy gracias a Javier, Herminia, Yudy, quienes cuidaron y brindaron amor a mi hijo y siempre estuvieron cuidando él, agradezco a mis amigas de la Universidad Merly, Lorena, Eliana y a mi compañera y amiga de tesis Alejandra Arias

FRANCY EMILIA DAZA

A nuestra Asesora Luz Marina Pava quien con su orientación, tiempo y dedicación a la investigación guio el proceso.

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
PRESENTACIÓN	9
1. LAS TIC EN LA EDUCACIÓN: CONCEPTUALIZACIÓN Y CONTEXTO	11
2. LA BRECHA DIGITAL Y SUS IMPLICACIONES EN LA EDUCACIÓN	16
3. LA EDUCACIÓN VIRTUAL COMO COMPLEMENTO Y MEDIACIÓN EN EL PROCESO DE FORMACIÓN DE LOS TRABAJADORES SOCIALES	18
4. EDUCACIÓN VIRTUAL EN TRABAJO SOCIAL.	27
REFLEXIONES FINALES	34
BIBLIOGRAFÍA	37

TABLA DE ESQUEMAS

		Pág.
ESQUEMA 1	Las TIC en la educación: conceptualización y contexto	15
ESQUEMA 2	Alcances del proceso de evolución de la educación virtual en la educación superior en América Latina	21
ESQUEMA 3	Educación virtual en Trabajo Social	30

USO DE LAS TIC EN TRABAJO SOCIAL: RETOS Y REFLEXIONES

Resumen

El ensayo realiza un acercamiento reflexivo en torno a los retos que encierra la inclusión efectiva y pertinente de las TIC como herramientas de mediación y complemento de los procesos de formación académica, humana y profesional de los y las trabajadores(as) sociales. Aborda, entre otros aspectos y temas esenciales, los relacionados con las tecnologías al servicio de la educación (educación virtual); la interacción, mediación y las relaciones sociales implicadas en los nuevos escenarios virtuales educativos; y los principales retos que enfrentan las propuestas que buscan mejorar los procesos de formación integral de los estudiantes y profesionales del Trabajo Social. El ejercicio del Trabajador Social, dentro las nuevas realidades complejas y dinámicas que se desarrollan dentro de modelos globales, exige innovación y creatividad, por ello su proceso de formación no se puede entender desarticulado de los cambios que genera la tecnología en materia de educación. En este sentido, se reflexiona sobre la posibilidad de asumir la educación virtual como una modalidad de la enseñanza que complementa de manera efectiva la enseñanza tradicional, y al mismo tiempo, la transforma. Desde esta perspectiva, esta modalidad educativa se constituye en una posibilidad de mejorar y fortalecer los procesos de enseñanza-aprendizaje de los futuros profesionales de Trabajo Social, lo que puede incidir positivamente en su desempeño, siempre y cuando haya un uso, una cobertura, una participación y una mediación adecuados de las TIC.

Palabras clave: Educación tradicional, Educación virtual, Trabajo Social, TIC, Procesos de formación, Mediación.

Abstract

The test takes a thoughtful approach about the challenges that contains the effective and appropriate inclusion of TIC as tools of mediation and complements the academic processes, human and professional and workers (as) social. Addresses, among other aspects and key issues, those relating to technologies for education (online education), interaction, mediation and social relations involved in the new educational virtual environments, and the main challenges facing proposals seeking improve the processes of comprehensive training of students and professionals in Social Work. The Office of Social Workers within the complex and dynamic realities that operate within global models requires innovation and creativity, so its formation can not be understood disjointed subsequent changes in technology in education. In this sense, it reflects on the possibility of assuming virtual education as a form of education that effectively complements traditional teaching, and at the same time transforms. From this perspective, this type of education constitutes a possibility to improve and strengthen teaching and learning processes of future social work professionals, which can impact positively on their performance, provided there is an application, a cover, a adequate participation and mediation of TIC.

Keywords: Traditional education, virtual education, social work, TIC, training processes, Mediation.

BIBLIOGRAFÍA

Aguilar, M. (s.f.) *Nuevas tecnologías aplicadas a la formación de metodologías de Trabajo Social*. Universidad de Castilla- La Mancha, España.

Arbey, A. y Puerta, C., Sánchez (2010). *Manual de comunicación en ambientes educativos virtuales*, Medellín: Fundación Universitaria Católica del Norte.

Área, M. et al.. (2005). *Nuevas tecnologías, globalización y migraciones*. Colección Recursos N° 73. Madrid, Ediciones Octaedro, Madrid.

Chinchilla, M. (1997). Los Aportes de la Informática al Trabajo Social Latinoamericano. En: *Boletín Electrónico SURA*, N° 20. Costa Rica: Universidad de Costa Rica, Escuela de Trabajo Social.

Facundo, A. (2005). *Tecnologías de información y comunicación y educación superior virtual en Latinoamérica y el Caribe: Evolución, características y perspectivas*. UNESCO-IESALC, los libertadores, Fundación universitaria.

Fainholc, B. (1999). *La interactividad en la educación a distancia*. Buenos Aires, Editorial Paidós.

FUNDACION UNIVERSITARIA CATOLICA DEL NORTE - FUCN- (compiladora) (2005). *Educación Virtual: Reflexiones y experiencias*. Medellín: Fundación Universitaria Católica del Norte.

FUNDACION UNIVERSITARIA CATOLICA DEL NORTE - FUCN- (compiladora) (2007). *Educación virtual: 10 años*. Medellín: Fundación Universitaria Católica del Norte.

Gómez, F y Moviñas, A. (2005). *Convergencia Europea, Trabajo Social y nuevas tecnologías*. En Cuadernos de Trabajo Social.

Graells, P. (2000). *Las Tics y sus aportaciones a la sociedad*. Departamento de pedagogía Aplicada, Facultad de Educación, UAB. Barcelona, España.

Grillo, D y Peláez, S. (2004). *Trabajo Social en internet*, En Revista del Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Humanas: No. 6. Colombia: Universidad Nacional.

Guarín, P. (2005) en Fundación Universitaria Católica Del Norte (compiladora). *Educación Virtual: Reflexiones y experiencias*. FUCN. Medellín.

Guillén, E. y Ramos, C. (1999). *De Mary Richmond a la aldea global. Reflexiones sobre el papel del Trabajo Social ante la revolución*, En Cuadernos de Trabajo Social Vol. 12.

Gutiérrez, J. (2004). *Definición de un modelo pedagógico para la educación virtual en el CES*. Universidad de los Andes.

- Martin-Barbero, J. (2005). *Ciudadanía, democracia y diálogos sociales en América Latina*. En Revista Tablero: Revista del convenio Andrés Bello un espacio cultural común N° 69.
- Martínez, G. (2004) *La enseñanza y el aprendizaje de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en la intervención socioeducativa*. En Cuadernos de Trabajo Social 237 Vol. 17., (s.l.).
- Narvaez, C. (2005) en Fundación Universitaria Católica del Norte (compiladora). *Educación Virtual: Reflexiones y experiencias*. FUCN. Medellín.
- Parra, E y Londoño, E. (2007). *Educación Virtual: Escenarios para la afectividad y la convivencia*. Fundación Universitaria Católica Del Norte. Medellín.
- Ramírez, N y Jiménez, J. (2006). *Actitudes y creencias sobre las tecnologías de información y comunicación en la Universidad de la Salle*. Universidad de La Salle, Facultad de Trabajo Social, Bogotá.
- Restrepo, M. (2009) en Fundación Universitaria Católica Del Norte. *Situación actual de la investigación y la práctica discursiva sobre la evaluación de aprendizajes en e-learning en la Educación superior*. Medellín.
- Rodríguez, A. (2006). *La brecha digital y sus determinantes*. México: Editorial UNAM.
- Sánchez, A. et al. (2010). *Manual de comunicación en ambientes educativos virtuales*, Fundación Universitaria Católica del Norte, Medellín.
- Sarmiento, M. y Holguín, O. (2009). La tecnología y sus implicaciones en el aprendizaje. Revista Aletheia, revista de desarrollo humano, educativo y social contemporáneo. [Revista electrónica], Vol.1, Número 1. Disponible en: <http://aletheia.cinde.org.co/> [Consultado el día de mes de año].
- Vilches, L. (2001) *La migración digital*. Barcelona: Editorial Gedisa.

Bibliografía complementar

- Dejours, C. (1998), *El factor humano*. Buenos Aires, Argentina.
- Gamboa, Y. (s.f). *Guía para la escritura del ensayo*. Assistant profesor of Spanish, Florida Atlactic University.
- Freire, P. (2005). *Pedagoga del oprimido*. Siglo Veintiuno Editores, México.
- Ramírez, U. (2003) *La formación en investigación y su relación con la concepción de trabajo social. Trabajo presentado para la promoción de categoría*. Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.

Sánchez, M. (2009). Formación ciudadana a través de las tecnologías de la información y comunicación (TIC). La experiencia del comité para la democratización de la informática- (CDI). Colombia en las escuelas de informática y ciudadanía 2006-2008. Tesis publicada. Bogotá: Unisalle.

UNIVERSIDAD DE LA SALLE, (2010). *Reglamento de trabajo de grado*, Programa de Trabajo Social, Universidad de La Salle. Artículo 95.

Portales Web

Cosavalente, S. (s.f.). *De lo tradicional a lo virtual: las nuevas tendencias en la educación a distancia. Su aporte para la formación continua de los trabajadores sociales: un análisis desde los actores sociales.* Disponible en: <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/congresos/reg/slets/slets-017-089.pdf> [consultado el 28, febrero, 2011].

Gobierno fortalecerá la educación virtual para mejorar acceso a la educación superior (2010). (Versión electrónica). Consultado 20 de octubre del 2010. En http://wsp.presidencia.gov.co/Prensa/2010/Octubre/Paginas/20101029_18.aspx?sms_ss=email&at_xt=4cd00bb81893c33b,0.

Jordan, J. *La era digital: nuevos medios, nuevos usuarios y nuevos profesionales.* Estudios cinematográficos: revisiones teóricas y análisis, Numero 71 Revista Electrónica especializada en comunicación RAZON Y PALABRA. Disponible en: http://www.razonypalabra.org.mx/N/N71/VARIA/29%20JODAR_REVISADO.pdf.

Mena, M., Barrios, E., & Ruiz Pérez, L. (2008) *La educación virtual como instrumento de la profesionalización de la función pública en América Latina y el Caribe.* Caracas, Venezuela: Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo (CLAD). Disponible en: http://www.idrc.ca/uploads/user-S/12605515793Libro_IDRC-CLAD.pdf

Moran J.M. (2011). Las nuevas tecnologías y el re-encantamiento del mundo. (Trad. Violetta Vega). En: Aletheia: Revista de desarrollo humano, educativo y social contemporáneo. [Revista electrónica], Vol. 3, No. 01. Disponible en: <http://aletheia.cinde.org.co/> consultado el 03 de octubre del 2010.

Santos, G. (2010). *Vive digital Colombia*, (Versión electrónica) consultado el 01 de Noviembre del 2010 en http://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/quillermosantoscaldern/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-8249822.html.

“La educación que se impone a quienes verdaderamente se comprometen con la liberación no puede basarse en una comprensión de los hombres como seres “vacíos” a quienes el mundo “llena” con contenidos; no puede basarse en una conciencia especializada, mecánicamente dividida, sino en los hombres como “cuerpos conscientes” y en la conciencia como conciencia intencionada al mundo”. Paulo Freire

Presentación

La presencia creciente de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en el mundo globalizado ha generado cambios sustanciales en todos los ámbitos sociales, políticos, culturales y económicos de la sociedad contemporánea. La educación no ha sido la excepción, puesto que las diversas y múltiples posibilidades que ofrecen los recursos virtuales ha permitido que muchos procesos educativos mejoren y lleguen a un mayor número de personas, convirtiéndose en herramientas fundamentales en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

En este sentido, la educación virtual ha comenzado a tener un papel protagónico en el entramado de relaciones que se dan dentro de la sociedad moderna, razón por la cual no se puede estar ajena o desarticulada de los sectores sociales y culturales en los que puede tener una incidencia enriquecedora; comprendiendo ante todo que su desarrollo, operatividad, cobertura y eficiencia dependen de su verdadera integración en los procesos educativos en todos los escenarios en que puede ayudar a mejorar y fortalecer la calidad de la educación y la calidad de vida de los ciudadanos.

Por esta razón, la educación virtual adquiere especial importancia para el Trabajo Social contemporáneo, dado que sus posibilidades se están incorporando y desarrollando en escenarios cotidianos, donde precisamente el Trabajo Social cumple un papel fundamental. Tomando en cuenta las infinitas posibilidades que brindan las TIC en la educación, se hace pertinente reflexionar sobre las implicaciones y retos que una verdadera incorporación y articulación de ellas

requeriría para renovar y fortalecer los procesos de formación y el quehacer profesional de los estudiantes de Trabajo Social.

Es de señalar que el rastreo de antecedentes sobre el tema del uso de las TIC en Trabajo Social, en lo que se refiere a la educación virtual como recurso y complemento fundamental en los procesos de formación de sus estudiantes y futuros profesionales, se hizo con base en las consultas realizadas en universidades que cuentan con programa de pregrado en Trabajo Social en Bogotá¹. Los resultados de la búsqueda permitieron establecer que no existen investigaciones al respecto, y solo fue posible encontrar un artículo científico publicado en la Revista de Trabajo Social de la Universidad Nacional.

De igual forma, a nivel Latinoamericano, la indagación mostró que no son muchos los antecedentes de artículos científicos o investigaciones en línea que aborden el tema de los recursos tecnológicos y el rol del trabajador social. Desde el artículo de Cosavalente (s.f.), “Lo tradicional a lo virtual: las nuevas tendencias en la educación a distancia. Su aporte para la formación continua de las y los trabajadores sociales”.

Además se revisaron artículos en línea de universidades relacionados con Trabajo Social en España², en los que se resalta el papel del Trabajador Social en la educación virtual, los retos que plantea para esta profesión, en cuanto a la necesidad de implementar la intervención y la investigación de su objeto de estudio y su campo de trabajo con el uso y mediación adecuados de los medios virtuales, nuevas tecnologías aplicadas a la formación en metodología del trabajo social.

Con el abordaje de las concepciones, potencialidades e implicaciones que rodean la posibilidad de que la educación virtual sea un complemento eficaz para el

¹ Consulta realizada en las Universidades: Nacional, Colegio Mayor de Cundinamarca, Monserrate y La Salle

² Los artículos de la Universidad de Castilla-La Mancha (España) y la Universidad Complutense de Madrid. Igualmente, la consulta incluye los aportes del Boletín SURA.

mejoramiento y transformación de los procesos de formación en el contexto del Trabajo Social, se busca propiciar la reflexión y el debate en torno a las tareas que le impone a la profesión desde la pregunta ***¿Qué retos y reflexiones plantea el uso de las TIC en los procesos de formación en Trabajo Social?*** Todo esto se enmarca en la línea Construcción Disciplinar y en la sublínea Producción teórica y paradigmas emergentes en Trabajo Social, Líneas de investigación del Programa de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de La Salle.

1. LAS TIC EN LA EDUCACIÓN: CONCEPTUALIZACIÓN Y CONTEXTO

Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), que según Graells (2000) se definen como “un conjunto de avances tecnológicos que nos proporcionan la informática, las telecomunicaciones y las tecnologías audiovisuales” mediante “desarrollos relacionados, Internet, la telefonía, entre otros, que lo que proporcionan son: información, herramientas para su proceso y canales de comunicación” (p. 44); sin lugar a dudas, cambian nuestras relaciones con los otros y con el mundo, y así mismo, nuestra “percepción de la realidad, de nuestra interacción con el tiempo y con el espacio” (Moran, 2011, p. 3). Así podemos vivir en lugares alejados de las grandes capitales, de los escenarios donde ocurren grandes acontecimientos, de los innumerables seres, y aun así, estar conectados y conocer lo que les sucede en un momento dado, lo que muestra que con ello “cambia profundamente el concepto de tiempo y espacio”. (p. 3)

Esta situación por consiguiente modifica la forma como se concibe y aprehende la vida y el mundo y por ello se ha convertido en un fenómeno social, cultural y económico que tiene grandes incidencias en la educación. Es precisamente en la reflexión de lo que puede significar el adecuado uso de las TIC en el ámbito educativo en donde se perciben situaciones y cambios complejos que es necesario analizar, puesto que se ha tomado que con el sólo el hecho de contar

con ellas en los centros de educativos ya se están cambiando los procesos formativos.

Al respecto, Narváez (2005) plantea que las implicaciones sociales del concepto de TIC van más allá de su presencia en el aula de clase, puesto que con ellas se involucran relaciones sociales en donde están presentes factores pedagógicos, económicos y políticos que se manifiestan en las instituciones escolares. No basta por tanto con tener computadores e Internet, sino el tipo de uso y la mediación que se pueda hacer con estos como recursos tecnológicos y virtuales en los procesos de enseñanza-aprendizaje, que es el conjunto de metodologías, teorías, estrategias, didácticas que se dinamizan en las prácticas pedagógicas que desarrollan los docentes en el aula y que suponen la posibilidad de construir conocimiento y desarrollar habilidades para la vida ciudadana y profesional, tanto a docentes como a estudiantes, de manera mancomunada.

Es importante definir un concepto fundamental que aquí se menciona: la mediación, que según Sánchez, et al. (2010), es la posibilidad que tiene el ser humano, como sujeto cognoscente, de acceder de modo “directo a los objetos (...) a través de las herramientas de que dispone y el conocimiento se adquiere, se construye; a través de la interacción con los demás”. La mediación en consecuencia, es “una acción que intercede entre el objeto a ser aprendido y el sujeto que aprende, y algo o alguien media entre ambos en este caso entre facilitador y estudiante”. Ligado a este concepto, surge otro, el de las mediaciones pedagógicas, que son “el conjunto de acciones y/o intervenciones, recursos y materiales didácticos [que aparece] como conjunto articulado de componentes que intervienen en el hecho educativo, facilitando el proceso de enseñanza y aprendizaje”. (Fainholc, 1999, p. 49)

Es esencial analizar aquí que muchas de las intervenciones de las tecnologías en el contexto educativo se reducen a su utilización como simples herramientas instrumentales, que enfocan la enseñanza desde la didáctica (recurso esencial en

los procesos formativos) sin un planteamiento propio del saber tecnológico, que es precisamente uno de los temas centrales de estas reflexiones. Justamente, Moran (2011) afirma al respecto que las TIC no transforman necesariamente por sí mismas la relación pedagógica, esto porque

si no se utilizan como mediación sirven tanto para reforzar una visión conservadora, individualista, como para reforzar una visión progresista. Una persona autoritaria utilizará el computador para reforzar todavía más su control sobre los otros. De otro lado, una mente abierta, interactiva, participativa, encontrará en las tecnologías herramientas maravillosas para ampliar su interacción. (p. 5)

Como lo advierte este autor brasileño, un buen uso de las TIC y una verdadera mediación se orientan a mejorar y fortalecer los procesos de formación, esto cuando

las tecnologías de comunicación no substituyen al profesor, pero sí modifican algunos de sus roles. La tarea de traspasar información se le puede dejar a los bancos de datos, a los libros, videos, programas en CD. El profesor se transforma ahora en un instigador de la curiosidad del estudiante por querer conocer, investigar y buscar la información más relevante. En un segundo momento, puede coordinar el proceso de presentación de los resultados por parte de los estudiantes. Después, cuestionar algunos de los datos presentados, contextualizar los resultados, adaptarlos a la realidad de los estudiantes. Transformar la información en conocimiento y el conocimiento en saber, en vida, en sabiduría el conocimiento en ética. (p. 6)

Otro concepto a tener en cuenta es el de interactividad pedagógica, que según la FUCN (2007), consiste en potenciar la comunicación, lo que significa una participación activa y significativa de quienes establecen interacciones mediante esta modalidad de educación. Esto implica, entre otros aspectos:

que cada cultura especifica lo que es valioso de lo que se tiene, piensa o siente, la elaboración de la situaciones didácticas y la producción de material educativo para estos sistemas mediatizados deberá posibilitar cada vez más el intercambio multidireccional de significados, si se trata de favorecer la (re) construcción autónoma del saber. (Fainholc, 1999, p. 44)

La interactividad es pues una característica de las TIC que permite la participación del usuario con los objetos de estudio o interés, a través de los recursos tecnológicos (*hardware* y *software*), los que a su vez posibilitan procesos comunicativos y formativos para la toma de decisiones” (p. 41), en los diversos procesos de interacción que confluyen en un escenario virtual educativo.

En relación con el concepto virtualidad, según la FUCN (2005), citando a Pierre Levy, “es el vector de crecimiento de la realidad” pues “todo es virtual” y es un factor decisivo para la construcción de “la entidad” (p.5). Pierre Levy, por su parte, también afirma en este sentido que “lo virtual alude a lo que tiene la virtud o la potencialidad para producir un efecto”. (p. 17)

Una vez definidos los conceptos esenciales que intervienen en la educación virtual, podemos retomar el papel que juegan las TIC en esta posibilidad educativa, pues ésta se basa en “la utilización de medios digitales de información y comunicación (también denominados como telemática), en la educación, bien sea esta presencial o a distancia”. (Facundo, 2005, p. 54)

Es necesario señalar aquí lo que se entiende por educación presencial o tradicional, que de acuerdo con la FUCN (2005)

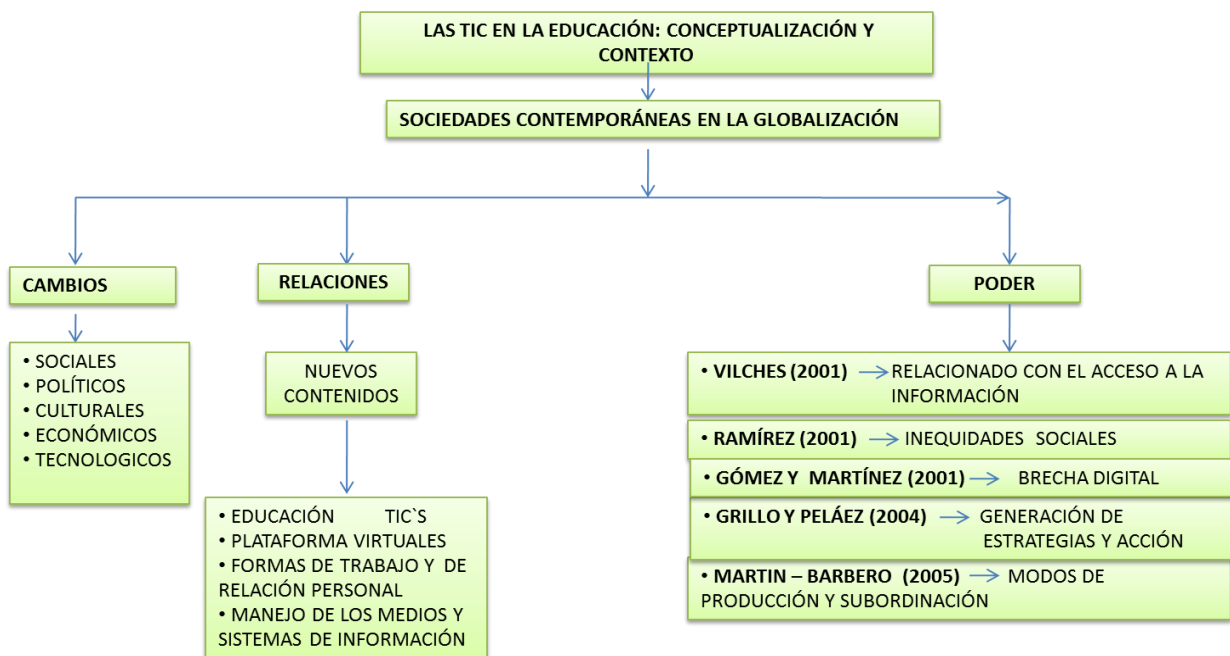
Es una educación centralizada, que se caracteriza por la asistencia de los participantes a un espacio físico, campus universitario o campus escolar, aula de clase o laboratorio donde se comparte al mismo tiempo junto a otros estudiantes, y donde los contenidos educacionales se reciben fundamentalmente mediante la comunicación oral. Sin duda el lector, y la mayoría de los profesionales y docentes, fueron formados bajo una modalidad centralizada y presencial. (p. 39)

Por esto, cuando se habla de un “nuevo paradigma educativo”, se entiende como una alternativa de descentralización y cambio de la educación presencial o tradicional, basada en la concepción de que las TIC son medios de “digitalización y comprensión digital [que] están gestando un nuevo paradigma educativo que se caracteriza por su funcionamiento basado en una tecnología digital no presencial, de educación en red”. (Facundo, 2005, p. 22)

Con base en este panorama conceptual, podemos definir la educación virtual como:

(...) un escenario alternativo de educación que utiliza las TIC como canales efectivos y asertivos; para el propósito debe llevar aprendizajes significativos, pese a la distancia y al tiempo de los discentes. En esta modalidad convergen disciplinas como la tecnología, la pedagogía, la comunicación, el diseño gráfico, entre otras. La educación virtual precisa un cambio de paradigma en el rol docente; ya no se trata de enseñar dentro de las paredes de un aula, si no de facilitar aprendizajes a discentes que se encuentran a kilómetros de distancia. (p. 92). (Ver Esquema 1)

Esquema 1 Las TIC en la educación: conceptualización y contexto



Fuente: elaborado por las autoras para el desarrollo del ensayo.

2. LA BRECHA DIGITAL Y SUS IMPLICACIONES EN LA EDUCACIÓN

De acuerdo con lo expuesto, es indudable que la tecnología posibilita el acceso a la información y a la comunicación, dos formas esenciales de conocer lo que sucede en el mundo y lo que sienten, piensan y hacen los seres humanos; sin embargo, y este es otro tema de reflexión muy interesante, ello no siempre es tan cristalino y favorable como parece, pues como se sabe, en la simple información están implícitas relaciones de poder, esto debido a que quien tiene acceso a la información y a la comunicación tiene y ejerce poder en dichas relaciones. Se explica así que en una sociedad tecnológica donde, como afirma Vilches (2001), existe una división entre quienes tienen acceso a la información y entre quienes no lo tienen, lo que genera desigualdades e iniquidades, pues mientras subsistan amplios sectores sociales que no tienen las posibilidades económicas y educativas de acceder y usar de manera apropiada estas redes, existirán miles de ciudadanos excluidos del diálogo y de la participación que los recursos virtuales pueden brindar.

Es pues pertinente comprender que las relaciones dadas dentro de un proceso de migración al espacio virtual, visto como un nuevo orden social expresado en una sociedad digital, deben replantearse a partir de la construcción de condiciones que favorezcan la inclusión y la participación efectiva de la mayoría de sus potenciales usuarios y beneficiarios.

Desde esta perspectiva, la reflexión parte del presupuesto de que la sociedad actual, en la era de la comunicación global, se encuentra dividida en dos: un sector de la sociedad que está dentro de la red de las Tecnologías de la Información y la Comunicación, esto es, una población minoritaria que posee los recursos económicos y culturales necesarios para beneficiarse de éstas; y otro que se encuentra fuera de ella, que son aquellas poblaciones que no poseen los medios económicos y por ello no tienen un fácil y adecuado acceso a dichos recursos, quienes por ejemplo, en su mayoría, carecen del servicio de electricidad

y no poseen un conocimiento previo sobre el uso de la tecnología, millones de personas a las que se le conoce como los “desconectados del mundo” o “analfabetas virtuales”. (Vilches, 2001)

Según estos planteamientos se puede pensar, por un lado, tal como lo sostiene Ramírez (2006, citando a Bonilla, 2001), que si bien es importante que las TIC irrumpen de manera masiva en América Latina; pese a las limitaciones y desigualdades señaladas, es necesario no perder de vista el fenómeno de la “brecha digital” (Grillo y Peláez, 2004), pues en el se encuentra inmersa las causas de la reducida cobertura, la falta de capacitación y la limitada participación que reflejan las profundas desigualdades existentes en la sociedad contemporánea.

El fenómeno de la “brecha digital” no se crea, como lo sostiene Rodríguez (2006),

(...) por sí mismo con el uso de las TIC, la sociedad ha tenido desde siempre diversos desajustes entre sus miembros. Estos desajustes se refieren a niveles educativos: alfabetizados versus analfabetizados; personas con educación básica versus quienes no la tienen, personas que pueden obtener todo lo que desean versus personas con carencias de todo tipo, problemas generacionales que conducen al enfrentamiento entre jóvenes y viejos, diferencias entre géneros, en especial en las comunidades en que la mujer no es considerada como igual, diferencias entre quienes habitan una zona geográfica rica versus quienes habitan regiones de muy escasos recursos o comunidades urbanas contra grupos rurales. (p. 7-8)

La “brecha digital” se determina, entre otras razones, por:

1. La tecnología disponible, es decir la infraestructura en servicios y la apropiación de la tecnología como resultado de la disponibilidad de recursos financieros;
2. La apropiación social de las TIC como resultado de su utilidad o valor social;
3. La capacidad de las personas para beneficiarse de las TIC, habilidades y aptitudes desarrolladas por los procesos educativos formales e informales;

4. Las condiciones de desarrollo económico de las comunidades;
5. La distribución geográfica, demográficas de la población; y
6. Las características demográficas de la población. Estas variables entre unas y otras están interrelacionadas, convirtiéndose a su vez en origen y consecuencia. (Rodríguez, 2006, p. 33)

Así, si bien es cierto que la expansión de los recursos virtuales es enorme, también es cierto que ésta se sigue dando de manera segmentada, desigual, y que por ello sólo favorece a una élite poseedora de los recursos económicos y de los conocimientos que le permiten usar y servirse mejor de la tecnología.

Superar la “brecha digital” supone generar estrategias y acciones que pongan a las TIC al servicio del desarrollo social y humano. Al respecto, Martín-Barbero (2005) destaca la necesidad de analizar de manera crítica los modos de producción y las relaciones sociales que estos establecen, puesto que la subordinación presente en ellas se da con mucha frecuencia dentro de la educación virtual, y así mismo, señala el papel de los estados como reguladores del mercado global del que hacen parte. Es pues razonable como propone este autor, que es en el mercado de los escenarios virtuales en donde se debe buscar las posibilidades de crear y proponer estrategias que contrarresten las relaciones de subordinación y desigualdad, puesto que con la revolución tecnológica se dan modos emergentes entre los procesos de comunicación y las formas de producción y distribución de los bienes y servicios que es imprescindible conocer y transformar.

3. LA EDUCACIÓN VIRTUAL COMO COMPLEMENTO Y MEDIACIÓN EN EL PROCESO DE FORMACIÓN DE LOS TRABAJADORES SOCIALES

Antes de considerar la educación virtual como complemento y mediación en la formación de los estudiantes de Trabajo Social, es conveniente mencionar, en primer lugar, que la incursión de la educación virtual en la educación superior en América Latina se da en los años ochenta, y que principalmente, según Facundo

(2005), son dos las instituciones pioneras: por un lado, la Universidad Nacional de Mar de Plata, que inicia sus aproximaciones y concentra sus esfuerzos de enseñanza-aprendizaje en el campo virtual alrededor de 1987. Por otro lado, el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), que es justamente uno de los primeros en usar el término de universidad virtual creado en 1989. Los esfuerzos realizados por este Instituto constituían un avance en dicha exploración de lo virtual como recurso educativo, puesto que combinaba materiales tecnológicos con la formación empresarial y académica. No obstante, desde una perspectiva integral de la educación virtual, estos primeros esfuerzos no constituyen una verdadera muestra de lo que se puede considerar es la educación virtual. (Facundo, 2005)

En Colombia, la educación virtual acorde a los registros ubicados aparece en el año 1998, en la Universidad Autónoma de Bucaramanga, fruto del convenio con el ITESM, a través del cual se adopta esta modalidad educativa para el ofrecimiento de programas de maestría. Aunque son pocas las instituciones que han incursionado en programas educativos virtuales a nivel nacional, tal como lo indica Gutiérrez, 2004, citando a Facundo 2003, muestra la importancia de rescatar algunas experiencias de instituciones de educación superior, como es el caso del

Modelo de la Universidad de La Salle quien comenzó desde el año 2000 un proyecto encaminado a definir en qué manera encajaba la virtualidad como modalidad educativa en el modelo pedagógico definido por la Universidad, (...) las TIC constituyen para el Modelo Pedagógico de la Universidad de La Salle, nuevos medios que complementan los tradicionales para el logro del aprendizaje en el estudiante. De allí que la visión que se configura de la virtualidad al interior de esta Institución educativa es la de constituirse como un complemento a la educación presencial. (p. 66 - 67)

Al respecto, es de anotar que en Trabajo Social, como afirma Tello (2000) es más bien poco lo que se ha investigado en torno al objeto y al campo mismo de esta disciplina, puesto que muchas veces, como sostiene la autora

la investigación que hacen las profesionales o las instituciones en las que participan, es periférica a la profesión, se acumula investigación diagnóstica

para sustentar pasos posteriores, mas no se vincula con los paradigmas teóricos, no se relaciona con otras investigaciones similares y su utilización se refiere al cumplimiento de un requisito mítico-burocrático, más que fortalecimiento profesional y disciplinar. Es necesario que el Trabajo social vuelva sobre su propio quehacer como objeto de conocimiento, que trascienda el conocimiento, que trascienda el desarrollo de investigación propia de otras disciplinas y el pragmatismo. (p. 20)

El Trabajo Social, según esto, se ha caracterizado por “el manejo de una teoría fragmentada, basada en distintos marcos teóricos, con conceptos de diversas disciplinas utilizados fuera de sus marcos originales” (p. 20). Lo que quiere decir que haría falta establecer unos objetivos dentro de una fundamentación teórica, metodológica e instrumental propios.

En este sentido, la Universidad de la Salle con el fin de mejorar y fortalecer su modelo pedagógico ha incorporado la línea de investigación del Programa de Trabajo Social que prevé la necesidad de sistematizar los aportes, cualquiera que sean, al conocimiento que puede surgir de intervención en Trabajo Social, esto

para avanzar en la construcción disciplinar, a partir del estudio de las epistemologías en Trabajo social, metodologías y métodos de intervención, el desarrollo teórico y fundamentación desde la disciplina, la sistematización de saberes y experiencias exitosas, y el papel de la inter y transdisciplinariedad en la comprensión e intervención de la realidad social. (p.20)

Ahora bien, las directrices que en general han orientado el proceso de incorporación, integración y evolución de la educación virtual como complemento y como generador de cambios en la educación superior en América Latina, de acuerdo con Facundo (2005), ha seguido tres líneas de desarrollo:

La primera, surgida como una respuesta temprana a los retos de las nuevas tecnologías (en particular al uso de Internet y las video conferencias) y sobre todo al reto académico–comercial de competir con los nuevos proveedores transnacionales de educación superior que comenzaban a penetrar intensamente en la región, especialmente en los mercados corporativos.

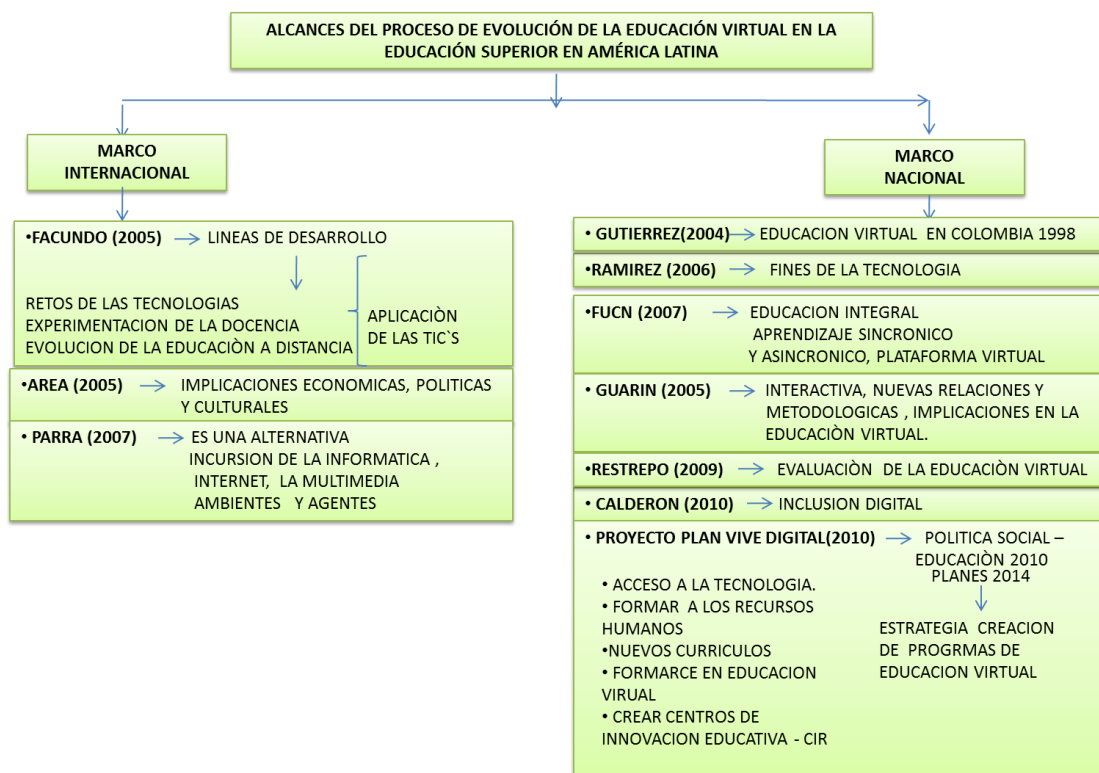
La segunda aparece como consecuencia de la experimentación de núcleos docentes con la denominada informática educativa, como forma de dar apoyo a la docencia presencial por medio de las TIC.

La tercera, de aparición un poco más tardía, pero con desarrollos quizás más prometedores, es resultado de la evolución de la educación a distancia.

Es importante destacar que el uso dado a las TIC en estas tres líneas de evolución de la enseñanza virtual, se centró en las labores de docencia, como una herramienta de apoyo o ayuda. (Ver Esquema 2)

Esquema 2

Alcances del proceso de evolución de la educación virtual en la educación superior en América Latina



Fuente: elaborado por las autoras para el desarrollo del ensayo.

En este contexto, sin duda, la educación virtual tiene una gran potencialidad en los nuevos entornos digitales en los que la red telemática internet funciona como un entramado esencial para comunicar a estudiantes y docentes mediante el uso del computador a través de una plataforma virtual. (FUCN, 2007)

De acuerdo con esto, partir de que la virtualidad no es solo producto de la tecnología, es ya un primer paso que aporta a la apropiación de la educación virtual como un espacio valioso para mejorar y fortalecer el proceso de formación de los trabajadores sociales; pues si bien no hay duda de que son las tecnologías las que definen y dan forma a los espacios virtuales, es la posibilidad efectiva de que a través de ellas se propicien contactos entre los individuos, lo que resulta de mayor importancia. Y es precisamente, como señala Guarín (2005), la interactividad que se da en la educación virtual es la que vincula a sujetos que se encuentran dispersos tanto geográfica como culturalmente; y es justamente esta interacción la que les permite compartir experiencias de enseñanza-aprendizaje desde y dentro de diversos contextos.

La educación virtual constituye una posibilidad de enriquecer las diversas áreas en las que se desarrolla la actuación profesional de Trabajo Social, esto porque representa cambios sustanciales en el uso y en las diversas ventajas del campo profesional acorde con los avances de las TIC.

En este sentido, y como futuro reto se refiere el cambio que plantea a los profesionales; de una parte el acceso a nuevas propuestas educativas y de otra al uso de las TIC como herramienta dinamizadora del ejercicio disciplinar e interdisciplinar como lo plantea, Cosavalente (s.f.), una educación

democratizadora y descentralizadora al alcance de la mayoría de los Trabajadores Sociales que les permita responder a los nuevos requerimientos de actualización académica y profesional y atender así, en mejores condiciones, las nuevas y crecientes demandas que surgen de la práctica social. (p. 2)

Demandas relacionadas, según esta autora, con los cambios sociales, económicos y políticos generados por el nuevo modelo de desarrollo, como son

Los procesos de ajuste estructural y de reestructuración del Estado; la fragilidad del tejido social expresada en aspectos tales, como la pérdida de los Derechos Ciudadanos, la ampliación de la pobreza y de la extrema pobreza, la disminución del gasto social, los cambios en las orientaciones de la política social. (p. 4)

De esta manera, desde la profesión de Trabajo Social se pueden dar también nuevas lecturas de la realidad, lo que implica una reeducación permanente debido a los cambios que se dan en la sociedad y en la tecnología, que sólo la puede propiciar con una fundamentación, unas capacidades y unas habilidades para la construcción de conocimiento adquiridas durante los procesos de formación académica.

Esto lleva a pensar que la compleja realidad actual exige una ineludible actualización académica interdisciplinaria de los trabajadores sociales, pues si éstos no se actualizan pueden quedar desvinculados de los campos de acción, lo que resulta muy grave en un mundo altamente competitivo como este de la llamada era de la globalización y la revolución informática.

Visto desde un Enfoque de Derechos, la autora define que el aprendizaje permanente

es un componente del acceso a la Educación, como un Derecho Social para alcanzar una mejor calidad de vida y también para responder desde un mejor posicionamiento a las exigencias de competitividad, del deprimido mercado laboral en los escenarios actuales caracterizados por la turbulencia y la incertidumbre. (p. 4)

En este sentido, no hay duda de que en el caso del Trabajo Social la educación virtual puede “contribuir a los objetivos de transformación social que aseguren un desarrollo humano con equidad para toda su población”. (p. 12)

Los aspectos señalados anteriormente, nos confirman que la educación virtual es una propuesta educativa innovadora que facilita las oportunidades laborales, siendo posible su acceso en amplios sectores de la economía por ello, la necesidad de crear oportunidades de capacitación en tecnología telemática, para Trabajo Social, evitando así, lo que Cosavalente (s.f.) llama una situación de

“inferioridad tecnológica” que como ya hemos señalado, puede propiciar a corto plazo, procesos de exclusión profesional.

Desde las instancias de la formación en pregrado, el tema plantea la implementación, es decir, una verdadera incorporación y articulación de las tecnologías en los procesos formativos de Trabajo Social, representando que estos no se reduzcan al salón de clase y que más bien se amplíe su escenario, posibilitando que

los estudiantes dialoguen e investiguen con otros estudiantes de la misma ciudad, del país o del exterior, a su propio ritmo. Otro tanto acontece con los profesores: los trabajos de investigación pueden ser compartidos con estudiantes que no estén directamente en sus cursos y pueden ser divulgados instantáneamente en la red, para quien quiera consultarlos. Estudiantes y docentes pueden encontrar incontables bibliotecas electrónicas, revistas *on line*, con múltiples textos, imágenes y sonidos que facilitan la tarea de preparar las clases, hacer consultas e indagaciones y acceder a materiales para hacer las presentaciones más atrayentes. El profesor puede estar más cerca del estudiante; puede recibir mensajes en los que se planteen dudas, enviar información complementaria a determinados estudiantes; adaptar su clase al ritmo de cada persona; y buscar la ayuda de otros colegas para solucionar los problemas que surjan o buscar nuevos programas para tratar su área de conocimiento. El proceso de enseñanza-aprendizaje puede ganar así un dinamismo, innovación y poder de comunicación inusitados. (Cosavalente, s.f. p. 7)

Es por ello, que una integración de las TIC a través de las posibilidades que ofrece una educación virtual pertinente, es decir que responda a las necesidades y expectativas de los estudiantes y sus entornos, es ya un adelanto en el camino de la transformación de la enseñanza tradicional, pero además, como dice Moran (2011) esto, es mucho más factible y eficaz si se da lo que él denomina “un re-encantamiento”, que significa que somos nosotros mismos quienes conscientes de esta posibilidad estamos en condiciones de explotar

nuestra capacidad para convertirnos en personas plenas, aun en un mundo con grandes cambios que nos incita a un consumismo devorador y pernicioso. Es maravilloso crecer, evolucionar, comunicarse plenamente contando con tantas tecnologías de apoyo. Es frustrante, por otro lado, constatar que muchos sólo utilizan esas tecnologías en sus dimensiones más superficiales, alienantes y autoritarias. El re-encantamiento, en gran parte, va a depender de nosotros. (p. 5)

Aquí se debe considerar que el tiempo y los espacios de quienes intervienen en la educación virtual posibilitan experiencias de aprendizajes desde momentos que pueden ser sincrónicos, es decir, donde los dos elementos señalados ocurren de forma simultánea, y asincrónicos, esto es, cuando cada uno se desarrolla en su propio tiempo y en lugares geográficos distintos. Estas posibilidades que favorecen el acceso a Internet permiten descentralizar la educación virtual para una mayor participación activa de las personas.

Así, desde una perspectiva integral, la educación virtual no solo se restringe al uso de las tecnologías informáticas y telemáticas, sino que se construye a través de una propuesta pedagógica concreta e innovadora que dé sentido al proceso educativo, que amplíe la cobertura y la participación de todos los sujetos vinculados en los procesos de enseñanza-aprendizaje. (FUCN, 2007)

Asumiendo los componentes de interactividad sincrónica y asincrónica, los modelos pedagógicos, así como la tecnología de la educación virtual integrados de modo efectivo en los procesos educativos, es posible trascender la mirada que se tiene sobre la simple utilidad de lo virtual en la enseñanza para identificar y contrarrestar los aspectos negativos y así mismo explotar y fortalecer los elementos positivos implícitos en su verdadera aplicación.

Así mismo, también la evaluación de la educación virtual es un instrumento para la calidad de la enseñanza virtual, como propone Restrepo (2009) ésta tiene una función importante, y es la de garantizar la calidad del servicio educativo virtual. En relación a lo anterior se entendería que la tarea de la evaluación de los aprendizajes en la educación virtual es aportar a la calidad de la misma, de sus resultados inmediatos y de alguna manera el impacto que puedan tener en la sociedad.

Reflexionar sobre la educación virtual implica también cuestionar la virtualidad y los imaginarios que existen sobre ésta, en otras palabras, para de construir lo virtual hay que tener en cuenta lo que se está entendiendo desde la academia pero también desde las representaciones sociales que hay sobre la virtualidad en la educación.

De acuerdo con lo anterior, no basta con el hecho de contar con los elementos tecnológicos y de multimedia en procesos educativos presenciales o a distancia ni en su utilización instrumental como se entiende con frecuencia en muchos ámbitos educativos (Facundo, 2005). Bajo esta óptica, se está limitando la educación virtual a la utilización y aplicación de instrumentos tecnológicos, lo que significa en últimas, desprenderla de aspectos pedagógicos, metodológicos que posibilitan la creatividad e innovación de ésta en la formación académica y profesional.

Desde una perspectiva deconstructiva de la tecnología como lo señala (Ramírez y Jiménez, 2006), es indispensable reflexionar sobre el papel social que le asignamos a la tecnología, pues en la medida en que ésta no se convierta en algo esencial y no se asuma una posición crítica frente a ella, se impide que exista conciencia social alrededor de los artefactos, sus alcances y sus consecuencias. La Ciencia Tecnología y Sociedad (CTS) hace un llamado a la sociedad para que considere de modo concreto, los fines hacia los que están dirigidas las tecnologías; de este modo, se busca un mayor entendimiento en términos de sus consecuencias para la sociedad contemporánea. Lo que hoy día se entiende como enfoque Ciencia Tecnología y Sociedad (CTS), surgió hacia mediados de la década de 1960, en Escocia y Estados Unidos, como una reflexión académica que buscaba la comprensión del contexto social de la ciencia y la tecnología de la posguerra mundial y sus impactos socio ambientales.

En consecuencia, desde lo expuesto en la propuesta de gobierno en línea (2010), señala que, es importante apoyar desde las distintas profesiones el desarrollo de nuevas alternativas que posibiliten el acceso a la educación virtual de toda la

población. Para ello, uno de los retos es acompañar las acciones gubernamentales que se proponen y gestionan. En este sentido, para el contexto colombiano, plantea que desde el gobierno actual se pretende implantar tecnología a través de inversiones estimadas en 5,5 billones de pesos a lo largo del presente mandato; así mismo, enfatiza en la búsqueda de la inclusión digital desde los principios de la responsabilidad social de las empresas del sector privado, quienes podrían aportar no solo equipos, sino también logística para el acceso a Internet.

Así, la meta para el año 2014, año de finalización del gobierno actual, es crear 300 programas de educación superior virtual, a través de la estrategia del “Plan Vive Digital” Gobierno en línea (2010), una política social desde la que se desarrollan cinco frentes de acción planteados por la actual Ministra de Educación, María Fernanda Campo. La primera de estas se denomina “el acceso a la tecnología”, en la que se busca trabajar para que más colombianos/as tengan un computador; la segunda acción es “formar a los recursos humanos”; específicamente en competencias digitales; la tercera se designa “gestión de contenidos”; desde allí se trabajarán los contenidos educativos virtuales y la apertura de redes de trabajo digitales; la cuarta acción se centra en fortalecer la educación virtual, para que sea una opción que propicie el acceso y la calidad de la educación superior; la quinta acción consiste en crear Centros de Innovación Educativa (CIR), apoyados por el gobierno coreano, que tendrán como función formar a más de 15.000 docentes en los temas de producción de contenidos para este tipo de educación.

4. EDUCACIÓN VIRTUAL EN TRABAJO SOCIAL

Hablar de la relación histórica entre Trabajo Social y educación virtual implica entender y reflexionar de qué manera, directa e indirecta, la tecnología afecta los procesos profesionales y las funciones que desarrolla el Trabajo Social, pero también como éste, así sea en menor escala que otras disciplinas, ha avanzado en el uso de la tecnología dentro de lo educativo.

Además, dentro de la dinámica de la globalización, las tecnologías irrumpen en múltiples escenarios de la cotidianidad, por lo cual el Trabajo Social no puede estar exento de los aportes que toma la educación desde la virtualidad, puesto que como Guillén y Ramos (1999) explican el Trabajo Social se define así mismo en función de los contextos históricos donde se va desarrollando.

En correspondencia de lo anterior, es posible mencionar que Trabajo Social no desarrolla su quehacer apartado de la tecnología y de las posibilidades y contradicciones que esta ofrece para los sujetos, porque “Desde esta línea de análisis es imposible que la revolución de la información no le toque y muy de cerca tratándose justamente de la información que es una de las funciones básicas del Trabajo Social”. (Guillén y Ramos, 1999, p. 69)

De otra parte, como lo plantea Chinchilla (1997), se han aprovechado algunos aportes de la tecnología al Trabajo Social, en la medida que ésta se ha ido incorporando progresivamente al ejercicio de la profesión, en particular, en la atención a las necesidades de las personas. Desde este asunto se pueden describir desde dos vertientes: aportes de primera generación y aportes de segunda generación.

Desde los aportes de la primera generación, se destaca la utilización de manera instrumental de computadores, es decir como una herramienta. Los aportes a Trabajo Social en esta primera vertiente son limitados, dentro de los cuales se destaca, (Chinchilla): la conservación de materiales, que consiste en el almacenamiento de documentos, y la edición que ciertos programas informáticos le permitían al Trabajador Social la modificación de textos, lo que le ha permitido ahorrar tiempo y esfuerzos. Así mismo, se empieza a organizar el material en formas magnéticas en las bibliotecas o centros de documentación; la calidad de trabajo: que se refiere al uso de programas informáticos, con lo que se mejora la presentación de trabajos y las posibilidades gráficas: el estímulo de la capacidad

reflexiva: la posibilidad de editar un trabajo sin tener que volver a redactarlo, lo que ha abierto posibilidades a que ciertas ideas desarrolladas por un profesional en Trabajo Social fueran mejoradas y complementadas, de manera que una idea pueda ser reescrita muchas veces; la Apropiación de tecnología: que se centra en la transición del uso de la máquina de escribir al uso de los computadores y *software* especializados, ya que estos hacen que los trabajadores sociales interactúen con la tecnología para aprender su manejo y uso. Con el uso de las tecnologías éstos maximizan el tiempo.

Además, también desde hace tres décadas se vienen desarrollando investigaciones usando programas de procesamiento de la información tanto en lo cualitativo como en lo cuantitativo.

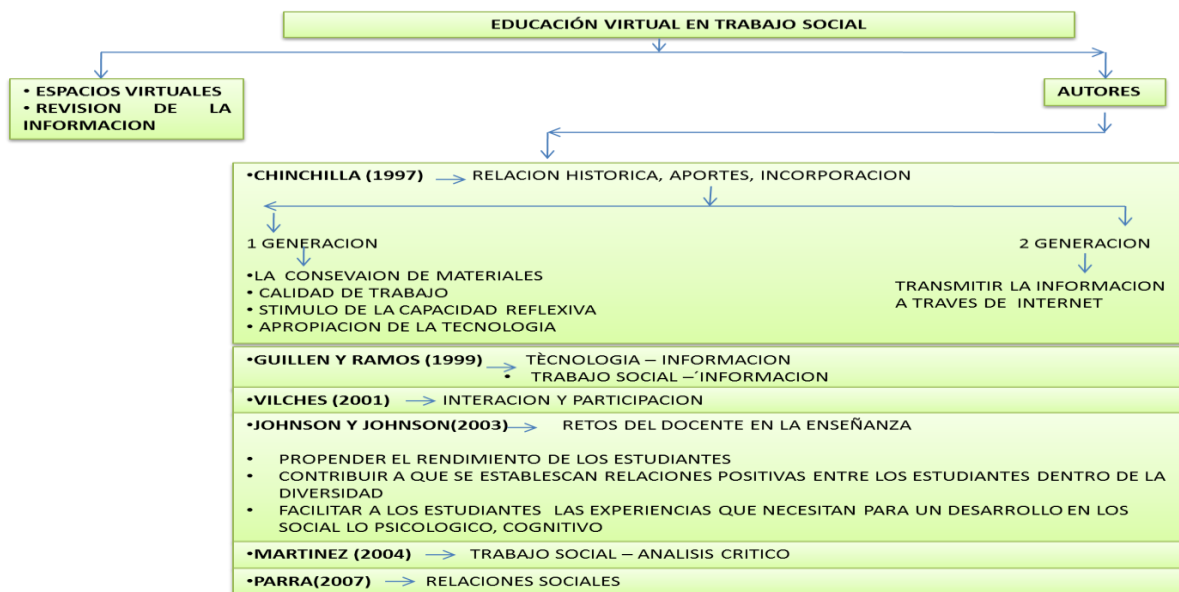
En la segunda generación, la tecnología le permite al trabajador social manejar y circular la información, que en América Latina se da en la década de los años 90, impulsada por costos mucho más económicos de instrumentos tecnológicos junto con el desarrollo e irrupción de Internet. La transmisión de conocimiento en esta vertiente se relaciona con la facilidad de transmitir las experiencias profesionales entre diferentes lugares geográficos. Asimismo, con la internacionalización del conocimiento profesional se crean centros de formación y organizaciones colectivas de profesionales vinculándose activamente con esta clase de tecnología. (Chinchilla, 1997)

Esta incorporación gradual de la tecnología da pie para reflexionar sobre qué es lo que sucede con esta en las prácticas de Trabajo Social, pues surgen interrogantes (Chinchilla, 1997) en torno si verdaderamente esta incorporación es efectiva, es decir, si la tecnología se ha integrado adecuadamente a los procesos tanto formativos como profesionales, mejorando las relaciones personales y la interacción física entre docentes y estudiantes, así como la atención o asesoría individualizada.

Además, cuando se planteaba que la educación virtual no solo obedece a lo tecnológico se pretendía hacer énfasis en la tecnología como medio y no como fin, por tanto no hay que generar confusiones cuando se presentan los aportes de la tecnología al Trabajo Social porque en este proceso aparecen otros aspectos que influyeron en el uso de la tecnología por parte de los trabajadores sociales como lo es económico, social y político. Por consiguiente, esto sirve para hacer más clara la relación entre Trabajo Social y las TIC, porque así como estas entran a operar en la educación también lo hacen en las diferentes profesiones, entre ellas Trabajo Social.

Reflexionar sobre los planteamientos de educación virtual, incluye como primera medida el reconocimiento del papel de la virtualidad y cómo esta se ha instaurado dentro de las representaciones sociales de las personas, entendiendo que con la irrupción masiva de las TIC a los más diversos y recónditos entornos de los individuos, se crean nuevos espacios de interacción y comunicación propiciados por la virtualidad. (Ver Esquema 3)

Esquema 3 Educación virtual en Trabajo Social



Fuente: elaborado por las autoras para el desarrollo del ensayo.

Teniendo en cuenta que Trabajo Social como profesión y disciplina desarrolla su quehacer desde diferentes contextos sociales, los cuales son complejos y dinámicos es importante empezar a discutir el papel de la virtualidad dentro de las nuevas realidades, porque la virtualidad está construyendo posibilidades de desarrollo humano y se inscriben en las realidades de hombres y mujeres.

De manera, que del tipo de relación que se establezca entre los profesionales de Trabajo Social y los procesos de educación virtual, depende el fortalecimiento del desarrollo de las comunidades, al mismo tiempo que contribuye a que las poblaciones periféricas a los centros que condensan la educación presencial accedan a la educación sin necesidad de movilizarse hacia las metrópolis educativas.

Así mismo, la educación virtual produce y es producto de relaciones sociales que se reflejan en lo virtual y en lo no virtual. Como señala Parra (2007) estas relaciones sociales tienen elementos socio afectivos, que se construyen en el aula virtual, a través de imaginarios, palabras, los acontecimientos, códigos de comunicación que configuran el entretreído de valores y actitudes que un individuo tiene frente a la sociedad.

Es evidente, no se pierde la socio afectividad dentro de los espacios virtuales porque hay emotividad y socialización en la interacción que se da entre estudiante-estudiante o docente-estudiante. A diferencia de los medios de comunicación como la televisión, el uso del internet dentro de la educación, exige la participación entre los usuarios para su realización. (Vilches, 2001)

Las nuevas dinámicas las y los trabajadores sociales deberían empezar a cuestionarse así mismo con base a los nuevos modelos educativos virtuales, pero del mismo modo deberían discutir las consecuencias de lo virtual dentro de la educación, al respecto Martínez (2004) menciona que Trabajo Social tiene una labor de análisis crítico, que se centra en que

(...) la importancia de que quienes orientan su labor profesional hacia el trabajo social educativo sean capaces de conocer los usos y posibilidades de las TIC, pues de ellos dependerá también, tanto el minimizar y paliar las nuevas situaciones y amenazas de exclusión que parecerá entrañar su desconocimiento, como la enseñanza y promoción de su uso, procurando potenciar aquellas de sus aplicaciones con mayor rentabilidad social, como son las que facilitan el acceso a la educación y la mejora del aprendizaje escolar, las que favorecen la participación y la comunicación. (Martínez, 2004, p. 238)

Explorar las posibilidades que la educación virtual ofrece en materia de servicios a la población, nos permite apreciar la utilidad incalculable que tiene tomar todas las herramientas desarrollados por las y los profesionales del Trabajo Social en su formación académica y experiencia profesional, un conjunto de conocimientos, prácticas y experiencias que permiten reflexionar desde la intervención y la investigación promoviendo la participación de poblaciones con dificultades de acceso a la educación convencional por razones económicas, geográficas o temporales que les impiden acceder a una educación de calidad.

Así mismo, la enseñanza virtual en la educación superior genera exigencias para los sujetos que entran en contacto con ella, dentro de estos, las profesiones tienen retos pero también los estudiantes que están inscritos bajo modalidades virtuales.

Para los profesionales, Gómez y Moviñas (2005) citando a Johnson y Johnson (2003) señalan que son varios los retos y objetivos que el docente tiene en cuanto a la enseñanza virtual, estos son

- “Propender por que se aumente el rendimiento de todos los alumnos
- Contribuir a que se establezcan relaciones positivas entre los alumnos dentro de la diversidad.
- Facilitar a los alumnos las experiencias que necesitan para un desarrollo en lo social, lo psicológico y lo cognitivo desde las competencias adquiridas en el proceso profesional formativo”. (p.33)

Además, sobre los retos que la educación virtual designa a la docencia, Parra y Londoño (2007), explican que la actuación creativa adquiere especial importancia, porque se diferencia de la educación tradicional lo que hace que se requieren perfiles humanos, didácticos, pedagógicos y éticos diferentes a los de la educación presencial tradicional.

Es así que dentro de los desafíos que Trabajo Social enfrenta en la educación virtual, se encuentra las herramientas que tenga para cuestionar el papel de la virtualidad en la enseñanza, y el uso que se dé en la profesión.

En este mismo sentido, los profesionales en Trabajo Social a través de un programa educativo virtual pueden estar contribuyendo a revertir los efectos de la desigualdad producto de la brecha digital y tecnológica al mismo tiempo que se desarrollen iniciativas por impedir que estas desigualdades sigan creciendo. Esto porque la educación virtual está conectada con las características económicas, culturales, sociales, y políticas de una comunidad, por lo cual, será preciso que Trabajo Social propenda por mitigar barreras que impiden el acceso a la comunidad, entre ellas la virtualidad.

Así, además de actuar dentro de la educación virtual en Trabajo Social es clave la reflexión sobre lo que se está haciendo en este ámbito, revisando qué plantean para la profesión misma y para la población dentro de los procesos de globalización, el uso y no uso de las tecnologías. De esta manera se contribuye a que se determine el papel que puede cumplir la tecnología como recurso para la liberación, o si por lo contrario, se está educando desde lo virtual para que se estén reproduciendo inequidades.

De igual manera, la concepción y desarrollo que Trabajo Social dimensiona de la educación virtual en sus procesos de formación tiene como base el desarrollo humano (Chinchilla, 1997), es decir, un desarrollo centrado en la persona, desde este enfoque la educación virtual superior se centra en potenciar las capacidades

personales. Es por esto, que hace parte de los retos de Trabajo Social participar y relevar cuál es el papel de la educación superior entendiéndola desde un enfoque de desarrollo humano.

REFLEXIONES FINALES

La educación virtual plantea el fortalecimiento de los procesos de formación para los trabajadores sociales, porque ella posibilita cambios innovadores en el ejercicio profesional de una manera acorde con los avances de las TIC y las exigencias emergentes disciplinares e interdisciplinares.

Implica un cambio de la propuesta educativa, y en el uso de las TIC que responda eficazmente a las exigencias de nuevas y crecientes demandas en Trabajo Social.

Reconocer la prioridad que desde la profesión de Trabajo Social se da sobre nuevas lecturas de la realidad, lo que implica “una reeducación permanente” en razón a la rápida transformación de la información en el mundo tecnológico; por ello, la necesaria actualización en el uso y manejo acorde a las realidades emergentes.

El uso eficaz de las TIC integradas a través de la educación virtual en los procesos de gestión de los trabajadores sociales, facilita y contribuye la sistematización de la información, oportuna, eficaz y rigurosa.

El papel de la educación virtual desde el Trabajo Social se basa en la movilización y facilitación del conocimiento, en la importancia del papel que le imprime Trabajo Social en su conocimiento y uso de las TIC, como experiencia de intervención en los ámbitos sociales y en las nuevas realidades. En este sentido, el acceso y uso de la tecnología telemática, como una de las formas ideales de contrarrestar situaciones de “inferioridad tecnológica”; evitando la exclusión profesional en campos que como lo señala Cosvalente (s.f.) relegan las oportunidades laborales.

Reflexionar críticamente sobre el papel que tiene y ha tenido el uso de tecnologías en el desarrollo del Trabajo Social, sobre pasando las barreras de la web, chats y un conjunto de avances tecnológicos, que acerquen y faciliten hacia un conocimiento más cercano a los saberes disciplinares.

Las iniciativas gubernamentales propenden por la inclusión de la población de bajos recursos económicos desde diversas estrategias y canales que permitan y faciliten el acceso. No obstante, es un reto desde la profesión de Trabajo Social, acompañar a la población en este sentido, desde los diversos contextos y situaciones sobre las ventajas del uso de la virtualidad y los diferentes medios de acceso a estos.

Se reconoce que la profesión de Trabajo Social ha desarrollado parte de su quehacer utilizando diferentes tecnologías. No obstante, muchas de estas tecnologías han sido creadas desde ámbitos diferentes a los que trabaja la profesión de Trabajo Social. Por tanto, consideramos que es un reto, participar activamente en la creación y uso de plataformas virtuales y todas las innovaciones crecientes en este contexto, y desde ellas su apropiación en el desarrollo de un quehacer articulado a las ventajas tecnológicas. No por ello, crear distancias teóricas y metodológicas.

Es una realidad que las TIC han ingresado a la educación superior como una nueva alternativa de educación virtual, tal parece que es un reto para el programa de Trabajo Social avanzar en el fortalecimiento del modelo virtual inscrito en el modelo pedagógico, buscando se garantice una optima utilización de las herramientas virtuales, que contribuyan al desarrollo de la profesión y su estrecha relación con otras disciplinas.

Se hace necesario, que la Universidad promueva el uso de las TIC, y se promueva una reflexión crítica sobre su uso y articulación a los procesos de gestión

profesional; donde se estimule propuestas innovadoras y de mediación frente al quehacer profesional.

Finalmente, el grupo investigador precisa la conveniencia e importancia de abordar el tema, sobre preguntas y supuestos que responden necesariamente a viejos problemas de conectividad frente a nuevas generaciones como expresa Vilches (2001) “nativos digitales”. Así el asunto, el uso de nuevas tecnologías, incorporación a las TIC, plantea una necesaria puesta en el acceso de recursos, nuevas brechas digitales y por supuesto altos niveles de apropiación de los diversos significados que nos plantea la realidad de intervención profesional existente.